



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



El 20 de mayo, a las 21,30 hs.  
en la comunidad de Casa Madre – Albano Laziale  
Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre a nuestra hermana  
**LOREDANA AGNESE (INÉS) DE PAOLI**  
de 71 años de edad y 50 de vida religiosa

*“Estoy convencida de mi gran debilidad, pero confío en la misericordia de Dios y en su gran bondad. Es verdad que también mis talentos no son tantos y mi salud es poca, trataré de suplir esto, correspondiendo plenamente a lo que el Señor quiere a través suyo con total alegría y amor”.* Esto escribe Hna. Loredana el 17 de agosto de 1967, cuando realiza el pedido de ser admitida a la profesión perpetua. Y con esta conciencia ha vivido toda su vida de Pastorcita.

Agnese nace el 1° de enero de 1942 en Tonadico (TN) y es bautizada el 4 de enero de 1942. Quinta de ocho hermanos, crece en una familia trabajadora donde la fe cristiana es el sentido pleno de la vida. En el interior de su familia maduran la vocación religiosa, tanto su hermano Giampietro, ahora padre estigmatino, como ella que a la edad de quince años decide responder con su sí al llamado del Señor. Deja así sus hermosas montañas e ingresa a la Congregación el 18 de septiembre de 1957 en Albano Laziale (RM). Vive con alegría su adolescencia entre las hermanas Pastorcitas, siempre abierta a la formación y diligente en el estudio, hasta el ingreso al noviciado el 2 de septiembre de 1961.

El 3 de septiembre, en la casa madre de Albano, emite sus primeros votos y toma el nombre de Loredana. Después, transcurre un año en la comunidad de Saliceto Panaro acompañando los adolescentes del vocacionario paulino. Del 1963 al 1967 regresa a Albano donde se dedica a la enseñanza, y el 3 de septiembre emite su profesión perpetua.

De carácter jovial y alegre, ama su vocación y sabe poner al servicio sus dones con creatividad, sea en los servicios internos de la Congregación, como en el apostolado. En 1967 es enviada a Cittaducale (RI), como superiora de la comunidad, y permanece allí hasta 1974, año en el que se le confía, en Albano, la formación de las postulantes, por dos años, y después de las novicias hasta 1980.

Recibe el diploma de Asistente Social y del 1980 al 1983 vive en la comunidad de Roma -Via Traversari- para el estudio de Ciencias Religiosas en la Universidad Gregoriana.

En el ministerio pastoral realizado en Pescara, del 1983 al 1990 y del 1998 al 2000 en Collemaggiore (RI); y después en Ancona del 2003 al 2013, expresa toda su pasión por Cristo Buen

Pastor y por su pueblo. Colabora con gusto con los sacerdotes, los laicos y los religiosos presentes en las parroquias y en las diócesis, con una particular sensibilidad hacia los jóvenes y las religiosas. Desde hace algunos años ofrece también los talentos que el Señor le ha dado a la Vida Religiosa en la región Marche en calidad de presidente del USMI (Unión de Superiores Mayores de Italia).

Expresa su vocación de Pastorcita sin ahorrarse nada, dando lo mejor de sí en todas partes donde el Buen Pastor la llama, también en el servicio evangélico de la autoridad que vive con disponibilidad y generosidad: del 1993 al 1996 como consejera provincial; del 1996 al 2000 y del 2008 al 2012 como vicaria provincial.

Del 1990 al 1998, por dos mandatos, desempeña su servicio como superiora en la comunidad de casa madre, donde se dedica con amor a las hermanas más grandes o enfermas. Permanece aún en Albano del 2000 al 2003 poniéndose al servicio de las exigencias de la comunidad de casa madre.

Desde el dibujo a la pintura, desde el bordado al arte floral, hasta la escritura de los íconos...toda Hna. Loredana desea donar para que Cristo sea conocido y amado, sobretodo por las jóvenes generaciones. Y en el pleno de la actividad pastoral, mientras se encuentra en la comunidad de Ancona, el Señor la llama a intensificar el don de sí misma también a través de la enfermedad.

En octubre de 2012, después de haber celebrado con alegría su 50° aniversario de profesión, se le diagnostica un tumor en el páncreas que, en pocos meses, invade su cuerpo, ya frágil, hasta la conclusión serena de su vida terrena en casa madre, donde se encontraba desde el pasado mes de febrero.

Hna. Loredana afronta la enfermedad con lucidez y con mucha esperanza. Cuando los médicos le revelaron la gravedad de su mal, simplemente pide al Señor que le done un poco de tiempo para prepararse al encuentro con Él, feliz de haber dado todo por la misión pastoral en la Iglesia y de haber respondido al deseo del Beato Alberione: *“Ustedes tienen el cuidado de las almas, son enviadas para las almas en las obras parroquiales. ¡Son para las almas! La obra es dirigida a las almas y hacer una obra quiere decir cooperar con los ministros de Dios, con los pastores de almas. ¡Toda espiritual es vuestra misión!”* (PrP IX, 1962, p.67).

En la conclusión del tiempo pascual y en el inicio del tiempo ordinario, en este mes de mayo, dedicado a la Virgen María, Hna. Loredana, asistida con mucho afecto por sus hermanas Magdalena y Silvieta, junto a las hermanas de casa madre que se alternan en su cabecera, se despide de este mundo y se entrega totalmente a Jesús Buen Pastor.

Gracias, Hna. Loredana, por el testimonio de tu vida vivida hasta el fin en el cuidado pastoral hacia las personas que el Señor te ha confiado. Tu sonrisa, tu cordialidad, tu manera alegre de relacionarte con todos: pequeños, grandes, ancianos, sacerdotes, religiosas, familias, son un hermoso testimonio pastoral que nos impulsa a donarnos cada vez más, por amor.

Tú, que ahora vives contemplando el rostro misericordioso del Padre, que siempre has buscado, intercede por tus familiares, por nosotras Pastorcitas, por toda la Familia Paulina y por toda la Iglesia, para que nos conceda el don de una fe fuerte y gozosa que sepa anunciar el Evangelio con la vida.

Hna. Marta Finotelli  
Superiora General

Roma, 21 de mayo de 2013  
San Cristóbal Magallanes, sacerdote  
y compañeros mártires